Introducción al idioma coreano en contraste con el español

Introduction to the Korean language in contrast to Spanish

Dalia Lumbreras Cobo
Ciberuniversidad Hankuk de Estudios Extranjeros y Universidad de Málaga
daliabreracobo@gmail.com

Recibido el 13/10/17.
Aprobado el 14/11/17.

Resumen

Este artículo comienza con información sucinta acerca del estado del coreano en España que hemos recabado y pone de manifiesto el creciente interés por el idioma asiático en nuestro país. Además, comentamos el sistema de transliteración que usaremos, fruto de una propuesta pretendidamente españolizada. A continuación, realizamos una reflexión y descripción general a todos los niveles lingüísticos del idioma coreano, incluyendo datos sobre el número de hablantes, dónde se habla, el sistema de escritura, el filo lingüístico, el orden de los constituyentes, la restricción en el orden de palabras, el perfil morfológico, la clasificación + pro drop, la clasificación funcional, el orden del nombre y sus complementos, el orden y marcaje del núcleo-complemento, el sistema honorífico del coreano, el sistema verbal, la forma de escribir y los tipos de sílaba, entre otros. Seguidamente, comparamos los rasgos del coreano con los del español y terminamos con unas conclusiones generales.

Palabras clave: coreano, clasificación, tipología, contraste, español.

Abstract

This article begins with brief information about the state of Korean in Spain that we have collected and exposes the growing interest about the Asian language in our country. In addition, we comment the transliteration system that we will use, result of a Spanished proposal. Next, we reflect and do a general description of all the linguistic levels of the Korean language, including data on the number of speakers, where is spoken, the writing system, the linguistic family, the order of the constituents, the restriction in the words order, the morphological profile, the + pro drop classification, the functional classification, the noun order and its complements, the order and marking of the nucleus-complement, the honorific system of Korean, the verbal system, the form of writing and the syllable types, among others. After that, we compare the features of Korean with those of Spanish and we finish with some general conclusions.

Keywords: Korean, classification, typology, contrast, Spanish.

Haciendo CLICK AQUÍ puedes acceder a la colección completa de más de 3.500 libros gratis en infolibros.org

1. INTRODUCCIÓN

Es un hecho que últimamente se está fraguando un mayor interés en España por el idioma coreano debido a la transmisión de diversos aspectos culturales del país asiático tales como la música (conocida como *k-pop*), las series (*dūrama* en coreano) o los cosméticos, principalmente. La cultura coreana se suele vincular con la cultura japonesa, que cuenta con un mayor número de seguidores en nuestro país, y, según sabemos por un estudio que estamos realizando, muchas de las personas que comienzan a interesarse por aprender coreano vienen de la cultura nipona (o combinan el interés por ambas).

Según hemos descubierto en una investigación llevada a cabo a principios del 2017, la enseñanza del idioma coreano en España surge en torno a 1976 de la mano del Colegio Coreano de Las Palmas. Esta institución surgió ante la necesidad de educar a alumnos coreanos que residían en Las Palmas en la cultura e idiomas coreanos. Sin embargo, las clases de coreano para extranjeros en el Colegio Coreano no comenzaron a impartirse hasta octubre del año 2004, por lo que quizá no pueda ser considerada propiamente el primer centro con fines didácticos para nativos no coreanos.

En Barcelona encontramos la primera universidad y el primer centro de estudios orientales dedicados específicamente a la difusión y enseñanza del coreano de los que tengamos constancia: la Universidad Autónoma de Barcelona, cuya tradición se inicia a finales de los años ‘90, y la Escuela Oficial de Idiomas de Barcelona y Drassanes, donde se empezó a enseñar el idioma coreano en 1995.

En 2011 se instauró en el Centro Cultural Coreano de Madrid el primer organismo oficial del Gobierno Coreano: el Instituto Rey Sejong, similar al Instituto Cervantes de España. Esta institución pertenece al Ministerio de Cultura y se encarga de enseñar el idioma coreano en todo el mundo. Dos años después, en 2013, el Gobierno del país asiático le concedió un IKS a la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, convirtiéndose en la primera universidad española a la que se le otorga esta institución. Por lo tanto, contamos actualmente con dos sedes del IKS en España. Asimismo, cabe destacar que el coreano que se certifica en el Instituto King Sejong puede ser convalidado como lengua D en Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Por lo tanto, hablamos de una media de 32 años de tradición (según si comenzamos a contar desde el momento en el que se enseñaba a personas de origen coreano en el

Colegio de Las Palmas o si contabilizamos desde el inicio de enseñanza a extranjeros en torno a 1994 en la UAB) de la enseñanza del idioma coreano en España.

Hemos encontrado un total de 28 centros dedicados actualmente a la enseñanza y/o difusión del idioma asiático y, en general, se percibe en casi todos un aumento de estudiantes. Asimismo, existe la titulación de Estudios de Asia Oriental con mención Corea en cuatro universidades españolas (Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad de Salamanca, Universidad de Málaga y Universidad Autónoma de Madrid).

Asimismo, se puede hacer el examen oficial de coreano TOPIK (Test of Proficiency in Korean) en cuatro localizaciones españolas: Barcelona, Las Palmas, Madrid y Málaga. Barcelona fue el primer lugar en realizarse esta prueba (desde 2010 según datos oficiales facilitados por la División del TOPIK del Instituto Nacional para la Educación Internacional del Ministerio de Educación de la República de Corea), seguida de Las Palmas de Gran Canaria (en 2011), Madrid (en 2012) y Málaga (en 2013). Durante estos siete años ha habido una media de 118 candidatos presentados y una media de 68 de estudiantes que han conseguido un certificado TOPIK, suponiendo un 57,50% de éxito promedio en la prueba.

Fuera de España, también nos consta (según la información recabada para un trabajo anterior inédito y nuestra propia experiencia laboral en el país) que en Corea existe un creciente interés por aprender español, sobre todo para fortalecer vínculos comerciales con Lationoamérica, y que se tiene una especial preferencia por la variedad lingüística de España. Esto puede considerarse como una gran oportunidad laboral en el futuro sobre la que podemos conocer más datos gracias a un trabajo realizado por la Embajada de España en Seúl (Rodríguez Martín, 2010). Es por ello que si nos planteáramos esta posibilidad, sería altamente recomendable aprender el idioma para aprovechar al máximo nuestra estancia allí y comprender toda aquella información no solo lingüística sino también cultural a la que solo es posible acceder en un contexto de inmersión, en mayor o menor grado.

Con todo esto en mente, el presente artículo surge con un afán introductorio para aquellas personas que tienen interés en este idioma y quieren realizar un primer acercamiento o ver "qué se pueden encontrar" con esta lengua. A continuación, veremos características generales del idioma asiático (con ejemplos para ilustrar cada concepto) que posteriormente serán comparadas con el español y trataremos de usar un

lenguaje lo más accesible posible que nos aleje de la falsa idea de que el aprendizaje de esta lengua puede ser demasiado complicado.

Comentar, por último, que el sistema de transliteración[1] que usaremos es fruto de una propuesta propia pretendidamente más españolizada cuyo objetivo es hacer más accesible la interpretación de los fonemas coreanos con una única correspondencia en la que quede claro si se trata de vocales o consonantes simples o compuestas (incluido como anexo).

1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL COREANO

La lengua coreana es aquella que se habla principalmente en la Península de Corea, situada al noreste del continente asiático, aunque también se utiliza en torno a otros 30 países, entre ellos: "American Samoa, Australia, Bahrain, Belize, Brazil, Brunei, Canada, China, Germany, Guam, Japan, Kazakhstan, Kyrgyzstan, Mauritania, Mongolia, New Zealand, Northern Mariana Islands" (Ethnologue: 2015). Moseley y Asher (1994: 185) añaden a la nómina

> a small minority [of Korean speakers] in eastern Russia, a larger group in various Central Asian republics […] and a very large overseas Korean community, especially in the United Stated but also in many other countries. In the USA, the Koreans are concentrated in the southern California and the New York area, in suburbs such as Fort Lee, NJ.

Es lengua oficial en tres localizaciones geográficas: la República Popular Democrática de Corea (más conocida como Corea del Norte), la República de Corea (o Corea del Sur) y Yanbián (prefectura autónoma coreana situada en China).

Imagen 1: Territorios en los cuales el idioma coreano es oficial

[1] Al hablar de *transliteración,* nos referimos a la conversión de los caracteres empleados en un sistema de escritura a sus equivalentes en otro sistema gráfico que nos es familiar. Normalmente se suele utilizar con más frecuencia el término *romanización*, debido a que generalmente se recurre al alfabeto latino, pero en nuestro caso hemos ido más allá de este, por lo que consideramos más preciso emplear el primer vocablo.

El número de hablantes está en torno a los 78 millones, por encima de idiomas como el francés, situándose en el puesto n. º 12 de las lenguas más habladas del mundo según datos de Ethnologue (2015).

El idioma coreano cuenta con varios dialectos como los de Hamgyeong, Yangnang, Pyeongyan, Jagang y Hwanghae en Corea del Norte; y los de las provincias de Gyeongsang, Jeolla, Gyeongki, Chuncheong, la isla de Jeju y la zona de Gangwon en Corea del Sur (KBS World, 2012).

En los orígenes, el coreano empleaba la escritura china de *hanja*, pero con el reinado de Sejong el Grande (1418-1450), cuarto monarca de la dinastía Joseon, se reformó esta lengua cambiando su sistema de escritura pictográfico por otro fonético, considerando para ello tanto las formas de los elementos que representan al sol (.), la tierra (一) y al hombre (丨), en el caso de las vocales, como la representación gráfica de la posición de los órganos articulatorios, en el caso de las consonantes.

La creación de este nuevo alfabeto se llevó a cabo, en gran parte, para que los siervos de Sejong no se sintieran frustrados por no poder expresarse mediante los caracteres chinos usados hasta la época, es decir, para que su pueblo pudiera escribir y expresarse. A pesar de que al principio no estuvo bien considerado al calificarse la escritura china como aquella empleada por personas cultas y formadas, en contraposición al accesible *hangūl*, terminó imponiéndose y actualmente, debido a la facilidad con que se aprende este sistema, el analfabetismo está prácticamente erradicado en Corea. Aunque este sistema de escritura fue creado en 1443 y se empezó a implantar tres años después, fue acuñado *hangeul*[2] (한글 en coreano) por Ju Sigyeong, un ilustre lingüista, en 1912. Su significado es ‘gran (한) escritura (글)’ en coreano arcaico y ‘escritura coreana’ en el moderno. Está calificado por la Universidad de Oxford como el mejor sistema de escritura en el mundo y, además, “es el único alfabeto genuino del Lejano Oriente” (Moreno Cabrera, 1990: 83).

Respecto a la pertenencia del coreano a un filo lingüístico, autores como Moreno Cabrera pusieron de manifiesto la complejidad en la delimitación de la procedencia de este idioma, que bien podría tener relación con las lenguas altaicas o ser una lengua aislada:

[2] Aunque nosotros preferimos transliterarlo con el término *hangūl.*

> (…) algunos han mantenido que [la lengua coreana y la japonesa] están lejanamente emparentadas entre sí y con las lenguas altaicas. Ninguna de estas dos opiniones se encuentra hoy universalmente aceptada y tanto el coreano como el japonés suelen citarse en muchas ocasiones como lenguas aisladas. (Moreno Cabrera,1990: 83)

Unos años más tarde, en relación con el idioma japonés, el mismo autor nos actualiza la información al respecto y nos aporta más detalles:

> No se ha podido determinar hasta la fecha con solidez la filiación genética del japonés. El japonés ha sido clasificado como lengua altaica o uralo-altaica, con el coreano, que también estaría integrado en la familia altaica. También se ha relacionado con las familias malayo-polinesia y tibetano-birmana e incluso con el indoeuropeo. La hipótesis más insistente ha sido la de clasificación del japonés y del coreano como lenguas de la familia altaica. M. Shibatani (1990: 97ss) nos ofrece un buen resumen de estas propuestas. Según Miller (1971: 44), la relación entre el japonés y el coreano y las demás lenguas altaicas puede representarse mediante el siguiente diagrama:
>
> *Proto-altaico*
> ├── *Proto-turco (turco).*
> └── *Proto-mongol-tunguso-coreano-japonés:*
> ├── *Proto-mongol (mongol).*
> └── *Proto-tunguso-coreano-japonés:*
> ├── *Proto-tunguso (manchú).*
> └── *Proto-coreano-japonés:*
> ├── *Coreano.*
> ├── *Japonés.*
> └── *Riukiú.*
>
> (Moreno Cabrera, 2003: 1183-1184)

Dos años más tarde, la situación parece seguir en el mismo estado:

> The two languages [Korean and Japanese] have significant similarities in their general structure (e.g. both are agglutinating and have SOV word order), especially when compared with the isolating SVO Sinitic languages. They also share many related words, because both have borrowed massively from Chinese.
> Though theories abound, it is not known for certain whether Japanese and Korean are genetically related. Some linguistics regard one or both languages as belonging to the Altaic family, which also contains Uighur and Mongolian and (more distantly) Turkish. Others advocate an ancient link with Austronesian. You will sometimes see one or other of these theories, or a combination of the two, presented as established fact, but the truth is that the experts still disagree. (Goddard, 2005: 39)

Autores como Moseley y Asher (2007), recogen el mismo debate en su *Atlas of the world's languages*, pero clasifican, directamente, el idioma coreano (y, de paso, el japonés) como una lengua aislada.

En cuanto al orden de los constituyentes, aunque puede haber una mayor flexibilidad en la práctica, en coreano encontramos SOV. Es decir, como ocurre en cerca del 44% de las lenguas del mundo, el primer lugar lo ocupa el sujeto, seguido del objeto directo y, en último lugar, el verbo, como vemos en *저는 꽃을 샀어요* (*yǫnūn ~~k~~ọchūl sa~~s~~ǫi̯ǫ*) '(yo) compré flores'[3]. En primer lugar suele ir el sujeto, aunque en muchas ocasiones suele elidirse, que denota si nos dirigimos al hablante en un registro formal o informal a través de marcas gramaticales. En segundo lugar, se coloca el objeto o tópico del que se habla, normalmente acompañado por más marcas gramaticales que indican la función de la palabra u oración. Y, por último, se incluye un verbo que, según su tipología, puede formar parte del mismo sintagma que el objeto en caso de desempeñar la función de atributo o ir aparte. Algunos verbos (como, por ejemplo, el auxiliar 하다[*hađa*]) muchas veces pueden representarse tanto separados junto a un objeto directo como fusionando el significado de este objeto y el verbo. Por ejemplo, es válido tanto *운동을 하다* (*unđǫŋūl hađa*) como *운동하다* (*unđǫŋhađa*) para "hacer deporte" [4].

Las palabras que modifican el significado (aposiciones, atributos…) van siempre delante de la palabra con la que guardan relación, como por ejemplo en *큰 모자* (*khūn mǫya*) 'sombrero grande' o *일하는 사람* (*irhanūn saram*) 'persona trabajadora'[5]. Y también cabe destacar, en comparación con el español, que las oraciones subordinadas invierten el orden al que estamos acostumbrados, es decir, se antepone la oración relativa o secundaria y se pospone la principal. Podemos ver claramente esto en la oración relativa *편하게 사는 사람* (*phi̯ǫnhake sanūn saram*) 'la persona que vive cómodamente'[6] y en la frase causativa *일을 많이 하기 때문에 피곤합니다* (*irūl manhi haki ~~đ~~ęmune phikǫnhaɲniđa*) 'estoy cansado de tanto trabajar'[7], cuyo orden literal sería: "trabajo-mucho-hago-porque-(estoy) cansado" a diferencia de lo esperado en español.

[3] Literalmente, ['yo' (estilo formal) + marca de tópico] + ['flor' + marca de OD] + ['comprar' + marca de pasado + marca de estilo formal]

[4] Literalmente, en el primer caso, 'deporte' (운동) + marca de OD (을) + 'hacer' (하다) y, en el segundo caso, 'deporte' (운동) y 'hacer' (하다) fusionados.

[5] De forma literal, ['gran' + 'sombrero'] y ['trabajar' + partícula nominalizadora + 'persona'].

[6] Dicho de forma literal: 'cómodamente' + ['vivir' + partícula nominalizadora] + 'persona'.

[7] Una traducción más literal sería "estoy cansado debido a que trabajo mucho", pero hemos querido usar una más natural en español. Literalmente, podemos esquematizar la secuencia de esta manera: ['trabajo' + marca de OD] +

En estrecha relación con estas ideas y en cuanto al parámetro de posición del núcleo, podemos señalar que el coreano es una lengua en la cual aparece en primera posición la información secundaria y en última la principal, por lo que es claramente de núcleo final.

Siguiendo con la clasificación hecha por Mendívil Giró, en cuanto a la restricción en el orden de palabras, podemos diferenciar entre lenguas de orden fijo y lenguas de orden libre, siendo el coreano del último tipo, ya que existe mucha libertad para intercambiar el orden de los sintagmas sin alterar el contenido proposicional (e incluso para intercambiar el orden de los constituyentes de los sintagmas). Ya lo comentamos antes, poniendo de manifiesto que puede haber flexibilidad en la práctica en cuando al orden de los constituyentes en el uso real de la lengua. Por poner un ejemplo en el que esto ocurra, podemos encontrar el sujeto 너 (*nọ*) 'tú' antepuesto 너 뭐 해? (*nọ mʉ̵ọ hę?*) o pospuesto, como en 뭐 해 너? (*mʉ̵ọ hę nọ?*)[8] en la oración coloquial '¿tú qué haces?'.

En cuanto al perfil morfológico, según Mendívil Giró (2003: 198) podemos distinguir tres tipos de lenguas: aislantes (o analíticas), flexivas (o sintéticas) y aglutinantes (o polisintéticas). El coreano es del último tipo, ya que sus palabras están formadas por diversas unidades sin sincretismo, es decir, se pueden delimitar fácilmente los morfemas y las categorías gramaticales con contenido semántico que constituyen la palabra. Por ejemplo, en el sustantivo 꽃들(*kọđ̵ūl*), 'flores', tenemos el "sustantivo puro", es decir, aquel que tiene la información semántica y que constituye propiamente una categoría gramatical, que es 꽃 (*kọđ̵*), y una marca gramatical despojada de significado semántico que indica plural: 들(*đūl*). Por tanto, lo que en realidad tenemos en estas dos sílabas se podría representar en una fórmula como 'flor' + marca plural.

En coreano, a diferencia del español, las funciones básicas de las categorías gramaticales siempre se marcan mediante determinadas partículas. Algo parecido hacía la lengua madre del español: el latín. En esta lengua, había unas desinencias finales en cada declinación que indicaban conjuntamente el género, número y caso. A pesar de que la información desinencial era inseparable y simultánea, nos interesa la expresión del caso para entender qué ocurre en coreano. En latín había seis casos en latín que

mucho + ['hacer' + partícula nominalizadora] + [partícula causativa] + ['cansarse' + verbo auxiliar + estilo honorífico].

[8] En el primer caso, literalmente 'tú' + 'qué' + 'hacer' en estilo coloquial y en presente de indicativo (sin marca de persona ni de número). En el segundo caso, 'qué' + 'hacer' (con las restricciones que hemos visto) + 'tú'. Asimismo, cabe destacar que en muchos casos no suele emplearse el signo de interrogación en un estilo coloquial o relajado, por lo que no sería raro encontrar 너 뭐 해 (*nọ mʉ̵ọ hę*) o 뭐 해 너 (*mʉ̵ọ hę nọ*) como pregunta. Tampoco sería raro omitir completamente el sujeto y encontrarnos, directamente, con 뭐 해 (*mʉ̵ọ hę)*. El hablante determinará, dependiendo de cada contexto y de los interlocutores que haya implicados, la información no expresada explícitamente que debe considerar.

expresaban diversas funciones tales como sujeto, atributo, complemento directo, complemento circunstancial, etcétera. Pues bien, lo que ocurre en coreano es que hay ciertas desinencias que se añaden a los pronombres, sustantivos o adjetivos y nos indican muchas funciones: lo que entendemos por preposición y conjunción en español, marca de sujeto, marca de objeto directo, marca de pertenencia ("genitivo sajón")... Estas partículas se llaman en coreano 조사 (*yǫsa*)[9].

El idioma coreano se suma a la lista de las lenguas + pro drop. Este término significa literalmente "pronombre que cae por inercia", es decir, el pronombre personal sujeto cae, desaparece. Debido a que el idioma coreano permite que el sujeto desaparezca y no esté presente en la oración obligatoriamente, es de este tipo. Por tanto, el papel preponderante en la oración lo tiene el tópico.

En cuanto a la clasificación funcional del coreano, Mendívil Giró (2003: 198) distingue, según se establezca la relación entre forma y función, entre lenguas nominativo-acusativas y lenguas absolutivo-ergativas. El coreano se incluiría dentro del segundo tipo, como aproximadamente un 20% de lenguas del mundo, ya que "el sujeto del verbo intransitivo y el objeto del verbo transitivo se tratan de forma idéntica (en caso absolutivo) y el sujeto del verbo transitivo como distinto (en caso ergativo)". Este tipo de lenguas no suelen ser ergativas en su totalidad, sino que lo son parcialmente y también pueden tener casos nominativos, es decir, en los que haya una marca gramatical que identifique a todos los agentes y a un paciente con verbo intransitivo, pero otra marca diferente para el paciente de las oraciones transitivas; y, además, el acusativo es el paciente de las oraciones transitivas. Otro factor importante en este tipo de clasificación es que el verbo léxico va siempre acompañado de auxiliares[10] que, normalmente, son muy complejos (en el caso del coreano no va siempre acompañado por ellos, pero sí con frecuencia). Para aclarar los conceptos abstractos que acabamos de ver, consideremos las siguientes frases informales sin desinencias como base:

a) 마리아 한국어 공부해 (*María hankukǫ kǫŋƀuhę*) 'María estudia coreano'

b) 마리아 웃어 (*María usǫ*) 'María se ríe'

Al contar el coreano con mecanismos absolutivos y ergativos podríamos encontrar varias opciones al colocar una u otra desinencia. En el primer caso, si consideramos el tópico del que hablamos y ponemos énfasis en este, tanto el sujeto de la segunda frase

[9] Cuando nos referimos a una partícula, 조사 (*yǫsa*), lo hacemos a toda aquella que aporta una información gramatical determinada e inamovible y que se añade al final de cualquier tipo de palabra. Hay partículas de muchos tipos, no solo para señalar las funciones de sujeto, objeto directo o adjetivo.

[10] Abordaremos más en profundidad el tema de los verbos auxiliares del coreano más adelante.

(*María*) como el objeto de la primera (*coreano*) podrían marcarse con el sufijo -는: 마리아 한국어는 공부해 (*María hankukǫnūn kǫŋƥuhę*) y 마리아는 웃어 (*Maríanūn usǫ*). En cuanto al segundo caso, podríamos mantener el mismo ejemplo incluyendo la desinencia de sujeto -*가* en la primera oración: 마리아*가* 한국어는 공부해 (*Maríaka hankukǫnūn kǫŋƥuhę*)[11]. Una construcción también posible (y más natural) sería esta frase con el sufijo de objeto directo -*를* y la opción de alternar entre la desinencia de sujeto o la de tópico (según el sentido último de la oración): 마리아*가*/는 한국어를 공부해(*Maríaka/nūn hankukǫrūl kǫŋƥuhę*).

Un breve resumen de la mayoría de los aspectos que hemos abordado hasta ahora sobre el coreano es el que nos hacen Moseley y Asher:

> Korean is a verb-final language with extensive suffixation; the usual order is SOV. Modifiers precede heads, so possessor precedes possessed, relative and other attributive clauses precede the head noun, and subordinate clauses precede the main clause. Noun case or topic is marked by suffixes. Numerals are followed by a classifier, as in Chinese; plural marking is obligatory on definite human NPs (noun phrases), and may also be used elsewhere. Verbs can be marked by suffixes such as valency, aspect, tense and mood, in this order, as in Japanese. Also like Japanese, Korean is a zero anaphora language; that is, a pronoun is not obligatory where the context provides the referent. (Moseley y Asher, 2007: 185)

Quienes, además, nos hablan sobre el sistema honorífico del coreano:

> Like Japanese, Korean has an extensive politeness and honorific system using distinct stems and suffixes to indicate status relationships between speaker and addressee and between speaker and referent. For example, ha-da ‘do (plain)’ (do-PLAIN-INDIC) is the informal form, ha-mnida ‘do (formal)’ (do-FML.INDIC) is the polite form, and ha-si-mnida ‘do (honorofic-formal)’ (do-SUBJ NOH-FML.INDIC) is the honorific polite form, indicating respect for the referent (in this case, the subject of the verb). (Moseley y Asher, 2007: 185)

Los ejemplos que citan estos autores en la gradación honorífica se corresponden con las formas *하다, 합니다* y *하십니다* (*-haða, -haƥniða* y *-hasiƥniða*, respectivamente) en coreano. Asimismo, cabe mencionar que hay casos en los que se produce no solo un cambio en los componentes que forman una palabra (como hemos visto, la inclusión del honorífico -*시*- [*shi*] dentro del verbo *하다* [*haða*]), sino directamente un cambio de

[11] Es necesario matizar que en este caso se está poniendo especial énfasis en el tópico (el objeto directo *coreano*) para señalar un contraste, como si alguien nos hubiera preguntado “¿María estudia japonés?” y nosotros contestáramos “No, María estudia *coreano*”.

elemento (en este caso, un verbo); por ejemplo en el caso de 'dormir', que puede ser 자다 (*yađa*) en estilo llano o no marcado y 주무시다 (*yumusiđa*) en estilo honorífico. Este cambio no solo se da en los verbos, sino también en pronombres (por ejemplo en 당신 [*đaŋshin*] y 너 [*nọ*], 'usted' y 'tú'), sustantivos ('edad', 나이 [*nai*] en estilo llano y 연세 [*iọnse*] en estilo honorífico), adjetivos ('guapo, bonito' puede ser 예쁜 [*~~i~~e~~þ~~ūn*] en estilo llano o 예쁘신 [*~~i~~e~~þ~~ūshin*] en honorífico) y en algunas partículas (puede ser el caso de 'para': -께 [*~~k~~e*], como en 어머님께 [*ọmọnim~~k~~e*] 'para mi madre', en estilo honorífico o –한테 [*hanthe*], como en 나한테 [*nahanthe*] 'para mí', en estilo coloquial).

Aunque difiere un poco del sistema lingüístico puramente, consideramos interesante comentar brevemente algunos aspectos pragmáticos relacionados con el sistema de honoríficos del idioma coreano. Existen consideraciones relativas a la distancia entre interlocutores que se reflejan en la lengua a través de determinados sufijos (como los que acabamos de ver ligados al verbo, a sustantivos o a adjetivos) y estas suelen estar relacionadas con la edad, la posición social, el grado de familiaridad con la persona, los roles en la conversación o el poder que un interlocutor tenga sobre el otro. Básicamente, aunque existen divisiones internas en el primer caso, existe el habla formal (존댓말 *yọnđẹđmal*) y la informal (반말 *þanmal*). Sin embargo, podemos encontrar ocasiones en las que esta estricta jerarquía no se impone y se sustituye por una percepción psicológica basada en la intimidad con el interlocutor, como por ejemplo cuando amigos cercanos usan el lenguaje informal independientemente de su edad o cuando una hija que tenga una buena relación con su madre le habla de esta forma relajada. Como curiosidad, cabe mencionar que el sujeto referido a uno mismo debe expresarse en estilo formal en los contextos requeridos, no por "respeto" a uno mismo, sino por mantener un nivel formal con la persona con la que hablamos (por ejemplo, no podemos decirle a un profesor algo acerca de nosotros mismos empleando 나 [*na*] 'yo', sino su homólogo honorífico 저 [*yọ*]), y también que las personas de la misma edad, automáticamente (a no ser que exista alguna diferencia social muy notable o por algún motivo exista un deseo expreso de mantener distancia), se llaman "amigos" (en coreano, 친구 *chinku*) y usan el lenguaje informal.

Al margen de la información honorífica que contienen los verbos, el sistema verbal coreano tiene un infinitivo común (no existen conjugaciones como en el caso del

español) en –다 (*đa*) y al quitarle este sufijo encontramos la raíz a la que se le debe añadir otras desinencias para completar la información que queremos expresar. Estas desinencias pueden constituir un solo bloque a pesar de estar conformadas por varias "palabras" y también aportan mucha información semántica en el caso del idioma coreano. Para ver más claramente a qué nos referimos, veamos un ejemplo con el verbo *comer* en registro informal:

INFINITIVO: 먹다 (*mọkđa*) 'comer'.

RAÍZ: 먹- (*mọk-*).

SIGNIFICADO DE LA DESINENCIA	DESINENCIA	RAÍZ VERBAL + DESINENCIA	TRADUCCIÓN
Presente de indicativo	-아/-어 (*a/ọ*)	먹어 (*mọkọ*)	Comes[12]
Pretérito indefinido / perfecto compuesto	-았어/-었어(*asọ/ọsọ*)	먹었어 (*mọkọsọ*)	Comió/ha comido
Futuro imperfecto	-을 거야/-ㄹ 거야 (*-ūl kọɨa/-l kọɨa)*	먹을 거야 (*mọkūl kọɨa)*	Comerá
Imperativo	-아라/-어라 *(-ara/-ọra*)	먹어라 (*mọkọra*)	Come
Estilo indirecto (sin contraer y contraído[13], respectivamente)	-은다고 했어/-ㄴ다고 했어 (*-ūnđako hẹsọ/ -nđako hẹsọ*)	먹은다고 했어(*mọkūnđako hẹsọ)*	(Me) dicen que coma
	-은대/-ㄴ대(*-ūnđẹ/-nđẹ)*	먹은대(*mọkūnđẹ)*	
'Poder' + infinitivo	-을 수 있어/-ㄹ 수 있어 (*-ūl su isọ/-l su isọ*)	먹을 수 있어(*mọkūl su isọ)*	Puedes comer
'Querer' + infinitivo	-고 싶어 (*kọ shiþọ*)	먹고 싶어(*mọkkọ shiþọ)*	Quieres comer

Tabla 1: Ejemplo de flexión verbal del verbo 'comer' con distintas desinencias en registro informal.

El motivo para seleccionar una u otra de las opciones (en los casos en los que existe una dicotomía) de construcción de cada desinencia es el cumplimiento de la regla de alternar consonante y vocal para facilitar la pronunciación. Asimismo, es importante

[12] Realmente podría valer cualquier persona, tanto singular como plural, en todas las construcciones de la tabla debido a que no existe información gramatical de este tipo en el verbo, pero para hacerlo más sencillo las traduciremos todas como segunda persona del singular.

[13] A pesar de que no existe este mecanismo en el sistema verbal del español (sí puede ocurrir fonéticamente en la lengua hablada, aunque no gráficamente), pero en coreano podemos contraer o abreviar algunas formas para hablar con mayor rapidez y es el caso de esta construcción en estilo indirecto que, en realidad, tiene el mismo significado en ambas formas.

conocer qué vocales suelen utilizarse conjuntamente (en este caso, tenemos una 어 [*ǫ*] en la raíz, por lo que tenemos que seguir usando la misma vocal al flexionar el verbo) para delimitar cómo se construye, por ejemplo, el tiempo presente y, asimismo, mantener esta vocal en el pasado y el futuro. Es por ello que delimitar la raíz verbal es necesario para construir correctamente los sistemas verbales cuando se fusionan con cualquier sufijo en coreano. En todo caso cabe comentar, aunque no entraremos en ello, que cada desinencia posee unas características determinadas que hay que conocer (sobre todo en los casos de verbos irregulares) para construir correctamente las oraciones en coreano; por ejemplo, tenemos que recordar eliminar el sufijo de infinitivo –*다* (*đa*) para construir el presente a partir de la raíz: *먹어* (먹+어) y no * *먹다어* (*먹다+어).

Existen principalmente dos tipos de verbos en coreano: los de *acción* y los *descriptivos*. Los primeros, como su propio nombre indica, dan cuenta de actividades o hechos que lleva cabo un agente (como puedan ser 자다 [*yađa*] 'dormir' o 나가다 [*nakađa*] 'salir, irse'), mientras que los segundos describen cualidades y estados. Los verbos descriptivos son funcionalmente equiparables a los atributos en español y están formados por un sintagma en el que aparecen los verbos 'ser' o 'estar' seguidos de un adjetivo, como por ejemplo *빠르다* (*þarūđa*) 'ser rápido' o *바쁘다* (*þaþūđa*) 'estar ocupado'. Desde la perspectiva gramatical coreana, este tipo de verbos son reconocidos como adjetivos y coexisten con la forma propiamente adjetival de cada verbo descriptivo, como por ejemplo las derivaciones *빠른* (*þarūn*) 'rápido' y *바쁜* (*þaþūn*) 'ocupado' de los verbos anteriores (formados con la adición de las partículas adjetivadoras -ㄴ/-은 a la raíz verbal). También existen verbos auxiliares con determinado contenido semántico (diferente a su significado cuando actúan como verbo principal) y se añaden a la raíz verbal para aportar información adicional. El más común es el verbo *하다* (*hađa*) 'hacer', que posee principalmente este significado y se puede añadir a cualquier sustantivo para crear el verbo 'hacer + algo' (como vimos en el caso de 'hacer deporte'[14]), aunque también existen otros verbos frecuentes cuyo contenido semántico principal puede distar bastante del auxiliar. Veamos un ejemplo ilustrativo de lo que ocurre en el caso de estos últimos verbos al combinarse con el verbo 'comer':

VERBO	SIGNIFICADO PRIMARIO	SIGNIFICADO AUXILIAR	JUNTO AL VERBO	EJEMPLO

[14] Se puede expresar esta oración bien separando el objeto directo del verbo, como vimos en *운동을 하다* (*unđǫŋūl hađa*), o bien fusionando ambos, como en *운동하다* (*unđǫŋhađa*).

			‘COMER’	
보다 (*þǫđa)*	‘Ver’	Similar a ‘probar a hacer algo’	먹어보다 (*mǫkǫþǫđa)*	빠에야를 *먹어보다* (*þaeɨarūl mǫkǫþǫđa*) ‘*probar* la paella’
버리다 *(þǫriđa)*	‘Tirar’	Implica la realización por completo de una acción	먹어버리다 (*mǫkǫþǫriđa)*	점심을 *먹어버리다* (*yǫmshimūl mǫkǫþǫriđa*) ‘*terminarse/comerse todo* el almuerzo’
되다 (*đœđa)*	‘Llegar a ser’	Posee un matiz pasivo	먹어되다 (*mǫkǫđœđa)*	아침을 *먹어되다* (*achimūl mǫkǫđœđa*) ‘*comerse* el desayuno/*ser comido* el desayuno’
나다 (*nađa)*	‘Ocurrir, surgir’	Denota cambio o transformación	먹어나다 (*mǫkǫnađa)*	음식에 *먹어나다* (*ūmshike mǫkǫnađa*) ‘*acostumbrarse* a la comida’
놓다	‘Soltar, poner’	Dejar una acción terminada	먹어놓다 (*mǫkǫnǫđa*)	일찍 *먹어놓다* (*ilɨyik mǫkǫnǫđa*) ‘*terminar de comer* temprano’

Tabla 2: Ejemplos de cambios en el significado de verbos auxiliares al combinarlos con el verbo ‘comer’.

Comentar, como último aspecto referido al sistema verbal, que el coreano no posee la distinción entre indicativo y subjuntivo, pero sí cuenta con una voz pasiva que puede formarse tanto utilizando verbos como 되다 (*đœđa*), que acabamos de ver, como a través de la adición de determinadas partículas a la raíz verbal como por ejemplo -이-, -히-, -리-, -기-, -우-, -구- o -추- (*-i-, -hi-, -ri-, -ki-, -u-, -ku-* y *-chu-* respectivamente) (Park, 2010: 94). A continuación, incluiremos algunos ejemplos de cómo se integran estos sufijos para convertir en pasiva los verbos:

VERBO EN VOZ ACTIVA	VERBO EN VOZ PASIVA	SIGNIFICADO
보다 *þǫđa*	보이다 *þǫiđa*	‘Ser visto’
읽다 *ilđa*	읽히다 *ilkhiđa*	‘Ser leído’
알다 *alđa*	알리다 *alliđa*	‘Hacer saber’
웃다 *uđa*	웃기다 *uđkiđa*	‘Hacer reír’
자다 *yađa*	재우다 *yęuđa*	‘Hacer dormir’
일다 *ilđa*	일구다 *ilkuđa*	‘Ser levantado’
늦다 *nūđa*	늦추다 *nūđchuđa*	‘Hacerse tarde’

Tabla 3: Ejemplos de conversión de algunos verbos a la voz pasiva

Un ejemplo de oración en voz pasiva sería la siguiente (Park 2010: 95): 선생님이 학생들을 의자에 *앉혔어요* (*sǫnsęŋnimi haksęŋđūrūl ~~ū~~iyae anch~~i~~~~s~~ǫ~~i~~ǫ*) 'los alumnos sentaron al profesor en la silla' o, dicho de forma más literal según la expresión de la voz pasiva en español, 'el profesor fue sentado en la silla por los alumnos'[15]. Comentar en relación a esto que, en algunos contextos en los que aparecen estos sufijos, podríamos también realizar una interpretación de la oración como voz media, dependiendo de si existe un agente o no, como podemos ver en la oposición entre:

c) Voz activa: (마리아가) 문을 열었다 ([*Maríaka*] *munūl ~~i~~ǫrǫ~~đ~~a*) '(María) abrió la puerta'.

d) Voz media: (강한 바람 때문에) 문이 열렸다 ([*kaŋhan þaram ~~đ~~ęmune*] *muni ~~i~~ǫll~~i~~ǫ~~đ~~a*) 'La puerta se abrió (por el fuerte viento)[16]'.

e) Voz pasiva: (마리아를) 문이 열렸다 ([*Maríarūl*] *muni ~~i~~ǫll~~i~~ǫ~~đ~~a*) 'La puerta fue abierta (por María)'.

Como vemos, se produce el cambio del verbo activo *열다* (*~~i~~ǫlđa*) a *열리다* (*~~i~~ǫlli~~đ~~a*)[17], como vimos en la tabla anterior que ocurría con el verbo *알다* al añadirle -*리*-, y también cambian las desinencias que acompañan al tópico: sufijo de objeto directo (을) y de sujeto (이). Como bien indican estas desinencias, en la primera oración tenemos un sustantivo cuya función es ser objeto directo de un posible sujeto que es el que lleva a cabo la acción de abrir. Mientras que en la segunda oración la puerta es el sujeto, rodeada por circunstancias como la que hemos propuesto entre paréntesis, aunque no es agente ni pasivo debido a que no ejerce ninguna acción para abrirse ni recibe ninguna repercusión al hacerlo, sino que actúa involuntariamente por causa del viento. Sí que existe un agente en la última oración, señalizado por la desinencia –

[15] En esta oración tenemos cuatro elementos: 선생님이 ('profesor' + sufijo de sujeto -*이*), 학생들을 ('alumnos' + desinencia de plural -*들* + partícula de objeto directo –*을*, que en este caso indica el agente), 의자에 ('silla' + sufijo de lugar -*에*) y 앉혔어요 ('sentarse' en voz pasiva y en tiempo pasado + marca de registro formal -*요*).

[16] Hemos incluido parte de las oraciones entre paréntesis porque es información contextual adicional para ejemplificar más claramente aquello que queremos decir, pero lo que realmente nos interesa es el comportamiento de los verbos y el uso de uno u otro sufijo en cada caso.

[17] También vemos que entre la raíz y el infinitivo se incluye la desinencia de pasado -었- (*ǫ~~s~~*) en ambos verbos. En cuanto al uso del sufijo de infinitivo -다 al final de las oraciones, cabe comentar que también se puede usar esta desinencia en los textos descriptivos sin aludir a la forma no personal, sino simplemente como verbo flexionado que acepta cualquier persona y número (como la traducción que hemos hecho).

를 tras *María*, y un sujeto que sufre un cambio de estado con la acción de este (en este caso, la puerta pasa de estar cerrada a abierta).

La lengua coreana es fonética, es decir, hay una gran cercanía entre la forma de hablar y la forma de plasmar por escrito lo que decimos. Pero, al igual que ocurre en español (otra lengua fonética), donde, si bien hay algunas excepciones como el uso de la hache, en coreano la relación signo-fonema no siempre es inequívoca. Por ejemplo, el diptongo 의(*ŭi*), según su posición y función, puede representar hasta tres fonemas: bien diptongo el /wi/ o bien las vocales simples /i/ y /e/. Asimismo, hay que matizar que una misma consonante puede cambiar de fonema si está situada al final de la sílaba. Por ejemplo, la consonante ㅅ (*siọđ*) en posición inicial y entre vocales de una sílaba representa el fonema /s/, mientras que en posición final se equipara a la consonante ㄷ (*đikūđ*), cuyo fonema es /d/.

En cuanto a la forma de escribir, aunque normalmente se hace de izquierda a derecha, también podemos encontrar ocasiones en las que el orden del coreano es de arriba abajo. El sistema gráfico *hangūl* está organizado en bloques silábicos, donde debe haber al menos dos fonemas: una consonante (tanto simple como doble) y una vocal (tanto simple como diptongo). Hay cuatro posibles combinaciones consonante-vocal dentro de una sílaba: consonante + vocal, consonante + vocal + consonante, consonante + vocal + doble consonante o grupo consonántico y, por último, doble consonante + vocal + consonante, doble consonante o grupo consonántico. Por lo tanto, y a diferencia del español, en coreano es agramatical escribir una sílaba compuesta exclusivamente por una vocal, aunque fonéticamente sí que la constituye ésta únicamente. Por ejemplo, no podemos escribir * ㅏ, sino ㅇㅏ (*a*).

Podemos encontrar dos tipos de sílaba en coreano según la orientación y la forma visual de estas: aquella que se traza de arriba hacia abajo, denominada "vertical", y la que lo hace de izquierda a derecha, denominada "horizontal". Esto dependerá inexorablemente del tipo de vocal que constituya la sílaba[18] y pueden esquematizarse del siguiente modo:

<table>
<tr><td rowspan="2">C</td><td>C</td><td>Doble C</td><td>Doble C</td></tr>
<tr><td>V</td><td>V</td><td>V</td></tr>
</table>

[18] En el caso de las sílabas verticales tenemos cinco vocales: ㅗ, ㅛ, ㅜ, ㅠ y ㅡ; y en el caso de las sílabas horizontales, las vocales usadas son nueve: ㅑ, ㅏ, ㅐ, ㅒ, ㅔ, ㅖ, ㅕ, ㅏ e ㅣ.

<table>
<tr><td rowspan="2">V</td><td></td><td></td><td></td></tr>
<tr><td>C</td><td>C</td><td>C / Doble C / Grupo C</td></tr>
</table>

Tabla 4: estructura de una sílaba vertical en coreano

<table>
<tr><td rowspan="2">C</td><td rowspan="2">V</td><td>C</td><td>V</td><td>C</td><td>V</td></tr>
<tr><td colspan="2">C</td><td colspan="2">C / Doble C / Grupo C</td></tr>
</table>

Tabla 5: estructura de una sílaba horizontal en coreano

Un ejemplo con una palabra exclusivamente construida con sílabas verticales sería 옥수수 (*ọksusu*) ‘maíz’: 옥(CVC)+수(CV)+수(CV); y como muestra de una secuencia constituida por la combinación de las tres diferentes opciones para formar sílabas horizontales podemos citar 사랑했어 (*saraŋhęsọ*) ‘te quise’ [19] : 사(CV)+랑(CVC)+했(CVDC)+어(CV).

Y para terminar el apartado, ya que hemos ido de los aspectos más generales a los más concretos, queremos incluir en este artículo la tabla del sistema con las letras y transcripciones del alfabeto *hangūl* considerando el Alfabeto Fonético Internacional:

LETRA COREANA	CORRESPONDENCIA CON EL AFI
ㅏ	a
ㅐ	ɛ
ㅓ	ʌ, ɔ
ㅔ	e
ㅗ	o
ㅚ	ø, we
ㅜ	u
ㅟ	ɥi
ㅡ	ɯ
ㅣ	i
ㅑ	jɐ
ㅒ	jɛ

[19] Creemos conveniente recordar que no existe información sobre persona o número en esta secuencia, sino simplemente sobre tiempo pasado y registro informal, aunque para traducir de forma más comprensible el concepto hemos optado por la primera persona del singular y hemos añadido un pronombre personal de segunda persona.

ㅑ	jʌ
ㅖ	je
ㅛ	jo
ㅠ	ju
ㅘ	wɐ
ㅙ	wɛ
ㅝ	wʌ
ㅞ	we
ㅢ	ɯi
ㄱ	g, k
ㄲ	k͈
ㄴ	n
ㄷ	d, t
ㄸ	t͈
ㄹ	ɾ, l
ㅁ	m
ㅂ	p, b
ㅃ	p͈
ㅅ	s
ㅆ	s͈
ㅇ	Ø, ŋ en posición final
ㅈ	dʑ
ㅉ	t͈ɕ
ㅊ	tɕʰ
ㅋ	kʰ
ㅌ	tʰ
ㅍ	pʰ
ㅎ	h

Tabla 6: Letras y correspondencias del sistema hangūl con el AFI

2. BREVE COMPARACIÓN CON EL ESPAÑOL

Al tratarse de dos idiomas tan lejanos y con muy poco (o ningún) contacto histórico, podemos pensar que el coreano y el español poco tienen en común. Si bien en algunos casos esto es cierto, no podemos negar que ambas lenguas también poseen bastantes puntos en común de los que nos gustaría dar cuenta a continuación.

Si pensáramos en el aspecto más rico de nuestro idioma, probablemente pensaríamos en la complejidad de nuestro sistema verbal, según consideremos distintos modos (indicativo, subjuntivo e imperativo), voces (activa y pasiva principalmente, aunque también contamos con casos de voz media), aspecto (perfectivo o imperfectivo), tiempos (variados y con diferentes matices en presente, pasado y futuro), conjugaciones

(primera, segunda y tercera), formas no personales (infinitivo, gerundio y participio), número (singular y plural) y persona (primera, segunda o tercera). Tal y como hemos visto, el coreano es más sencillo, aunque tiene muchos de estos elementos: modo indicativo e imperativo, las mismas voces que en español, menos tiempos (básicamente un tiempo en presente, otro en futuro y otro en pasado, aunque también existen distintos tiempos que expresan ideas de 'estar + gerundio' y otros con valor, por ejemplo, de promesa que incluyen una idea de futuro), formas no personales (el infinitivo tal y como lo entendemos nosotros, el gerundio formado a través de sufijos y el participio más bien se solapa con los adjetivos) y algunas marcas de número plural (que no de singular) [20]; y todo esto sin hablar de la *consecutio temporum*, inexistente en coreano. Aunque, a diferencia del coreano, en español no existe ninguna forma con la que marcar verbalmente (ni de otra forma, salvo quizá el uso de los pronombres *usted/es*) el sistema honorífico, el cual ya hemos visto.

El aspecto con mayor riqueza del coreano probablemente pueda ser considerado el aspecto semántico de su sistema adjetival o, mejor dicho, de sus verbos descriptivos. El idioma asiático recoge numerosos vocablos sinónimos con un significado bastante similar, pero que tiene matices que los diferencia y, por lo tanto, no pueden utilizarse indistintamente en cada contexto. Ya vimos, en el caso de los honoríficos, cómo el verbo 'dormir' puede ser 자다 (*yađa*) en registro informal y 주무시다 (*yumushiđa*) en formal, aunque el significado intrínseco no varía en realidad. Hay otros verbos que también son sinónimos, aunque no absolutos dado que no son siempre intercambiables y pueden depender del tipo de tópico con el que vayan. De este tipo serían los siguientes cuatro verbos, que comparten el significado 'llevar puesto, vestir': *입다 (iþđa)*, *쓰다 (s̶ūđa)*, *하다 (hađa)* y *패용하다 (phę̵i̵ọηhađa)*. También podríamos encontrar casos de este tipo de sinonimia verbal en español (como *usar*, *utilizar* o *emplear*), así como casos en los que el registro formal o informal determine el uso de una palabra u otra (como puede ocurrir con *dentista* y *odontólogo*) pero no son tan frecuentes como en coreano.

[20] Sin embargo, en coreano generalmente no es necesario matizar si hablamos en singular o plural (a no ser que hablemos de personas), por lo que podríamos encontrar fácilmente el sustantivo *꽃* (*k̶ọđ*) 'flor' tanto referido a una sola flor como a varias. Comentar también, a raíz de esto, que el único caso en el que podría considerarse que se están utilizando marcas de singular, auque muy restringido, es cuando se emplean los denominados *contadores* referidos a un solo objeto delante de un sustantivo, como por ejemplo en 고양이 *한* 마리 (*kọi̵aηi han mari*) 'un gato' o 와인 *한* 병 (*o̵ain han pi̵ọη*) 'una botella de vino'. *한* nos indica que estamos hablando de un solo objeto y es fruto de la contracción del numeral cardinal del sistema coreano puro 하나 (*hana*). En estas oraciones, los contadores propiamente dichos, que nos indican las características de los objetos que estamos enumerando, son *마리* (para animales) y *병* (para botellas).

En el ámbito léxico-semántico, a pesar de ser dos lenguas totalmente distintas, ha habido históricamente una gran cantidad de préstamos del chino (recordemos que incluso se usaba la escritura de *hanja* antes de crearse el *hangūl*) al coreano comparable con la herencia que tenemos en español del latín. Al igual que recurrimos a nuestra lengua madre para conocer muchos orígenes etimológicos, detrás de considerables sílabas coreanas existe un ideograma chino, generalmente con diversas interpretaciones, que aporta un significado concreto en ese contexto. Estos caracteres chinos aparecen en el diccionario, se estudian en el nivel de educación secundaria y se consideran para darle nombre a los hijos en muchos casos, reflejando el deseo de aquello que los padres ambicionan para esa persona. Sin embargo, hay que comentar que estos ideogramas no siempre se corresponden con el chino simplificado empleado actualmente, sino más bien con los caracteres tradicionales adaptados por los coreanos. Para ilustrar esta información de manera más sencilla, veamos el caso de la palabra 한국인 (*hankukin*) 'coreano'[21]. Esta palabra está compuesta por tres sílabas que poseen cada una su correspondencia con un carácter chino: 한 (*han*) viene de 韓 'de Corea', 국 (*kuk*) de 國 'país' e 인 (*in*) *de* 人 'persona'.

Al igual que en el caso del español con respecto al latín, las palabras coreanas no siempre contienen un origen chino sino que también son constituidas genuinamente por ellos mismos o integran conceptos de otras lenguas. En todo caso, se puede decir que ambos coexisten de forma muy evidente en el caso del sistema numeral, que cuenta con una versión coreana pura y con otra sinocoreana bastante diferente entre ellas: 'uno' en el primer sistema es 하나 (*hana*) mientras que para el segundo es 일 (*il*). En relación a esto, puede ser un poco complejo al comenzar a aprender el idioma el hecho de que para expresar la hora hay que utilizar el sistema coreano puro para decir la hora y el sinocoreano para los minutos.

En cuanto al número de hablantes, según un reciente informe llevado a cabo por el Instituto Cervantes (2016: 4), sabemos que

> en 2016, más de 472 millones de personas tienen el español como lengua materna. A su vez, el grupo de usuarios potenciales de español en el mundo (cifra que aglutina al grupo de dominio nativo, al grupo de competencia limitada y al grupo de aprendices de lengua extranjera) alcanza casi 567 millones. […] Es la segunda lengua materna del mundo por número de hablantes, tras el chino mandarín, y

[21] A pesar de que en español este término podría referirse tanto a la persona como al idioma, en el caso del coreano este vocablo solamente alude a la persona.

> también la segunda lengua en un cómputo global de hablantes. [Además,] más de 21 millones de alumnos estudian español como lengua extranjera.

El español es lengua oficial en Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Guinea Ecuatorial, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela, y es hablado en otras 26 localizaciones (Instituto Cervantes, 2016: 6-7). Estas cifras son astronómicas comparadas con el coreano, oficial en tres países, aunque posee un número similar (incluso algo superior) en cuanto a las localizaciones en las que se habla coreano como idioma no oficial.

El español está regulado en España por la Real Academia Española y por la Asociación de Academias de la Lengua Española a nivel internacional, mientras que del coreano se encarga el National Institute of Korean Language (국어국립원 [*kukǫkukniþ~~u~~ǫn*] en coreano).

En cuanto al filo lingüístico, a diferencia del coreano, sí que está claro el origen del español y su clasificación como lengua románica dentro del tronco indoeuropeo.

Como ocurre en la mayoría de lenguas europeas, el español ordena los constituyentes de forma SVO (Sujeto-Verbo-Objeto), como en *Pedro lee un libro*, y las palabras que modifican el significado van normalmente pospuestas a la palabra con la que guardan relación, como en *niño inteligente* o *comer bien*. Como podemos imaginar, el español es una lengua de núcleo inicial, ya que la información más relevante se coloca al principio y se va añadiendo a continuación la información secundaria. En estos aspectos encontramos una gran diferencia con el coreano, que sigue las tendencias de la mayoría de lenguas asiáticas en el orden de sus constituyentes (SOV)[22], antepone las palabras que modifican el significado y es de núcleo final. Sin embargo, en ninguno de los dos casos podemos decir que estas características son inamovibles, ya que siempre podemos encontrar contextos en los que ocurran excepciones, como el ejemplo que vimos de posposición del sujeto con el coreano en la oración coloquial *뭐 해 너? (m~~u~~ǫ hę nǫ?)* '¿qué haces tú?'. También ocurre lo mismo con el español en la secuencia *¿qué sabrás tú?*, donde el orden sería el mismo que en el caso que acabamos de ver con el coreano (O+V+S). En relación a esta posibilidad de variación de componentes, consideramos que el español, como el coreano, es una lengua de orden libre.

[22] Aunque ambas lenguas coinciden en iniciar las oraciones con un sujeto.

Volviendo de nuevo a la clasificación de Mendívil Giró (2003: 198) para el perfil morfológico, podemos decir que el español tiene aspectos aglutinantes y flexivos principalmente, ya que cuenta con morfemas más o menos delimitados que se pueden ligar a las palabras, aunque también posee algunos aislantes. Por ejemplo, encontramos estructuras aglutinantes en la expresión de género y número en el sistema nominal (como -*a* para femenino y -*s* para plural en *niñas*), estructuras flexivas o fusionantes en el sistema verbal (por ejemplo, -*ía* en *comía* indica voz activa, indicativo, pretérito imperfecto, primera persona y singular) y estructuras aislantes en la expresión de los casos (*a* indica, sin necesidad de fusionarse con ninguna palabra, el complemento circunstancial de lugar en la secuencia *voy a casa*). Aunque señalamos que el coreano es una lengua aglutinante, lo cierto es que también puede tener aspectos fusionantes en ciertos casos (coloquiales o en el habla oral) en los cuales se contraen las palabras y se incluye en la misma sílaba tanto la palabra con contenido semántico como el sufijo que nos indica la función. Por ejemplo, podemos encontrar el sujeto 'yo' informal con la partícula de tópico delimitada -는, como en 나는 (*nanūn*), o fusionada con el pronombre, como en 난 (*nan*). Otro ejemplo en el que ocurre esto, quizá más claro, es la contracción del ya visto estilo indirecto informal en -대 (*đę*), representando esta sílaba a toda la secuencia -다고 했어 (*đakọhę~~s~~ọ*).

Otro punto de encuentro es la cualidad de lenguas + pro drop, ya que en español es muy frecuente que el sujeto se elida en cualquier uso, exceptuando casos en los cuales queremos crear contrastes o imprimir énfasis entre sujetos como pueda ocurrir en la oración *él ha comido, yo no*.

En oposición al coreano, el idioma español es funcionalmente nominativo-acusativo debido a que los sujetos tanto de oraciones transitivas como intransitivas poseen el mismo tratamiento, mientras que se diferencian en el trato del objeto directo del verbo transitivo. En este tipo de lenguas (entre las que se incluye el latín) suele haber desinencias que señalan a ambos sujetos en caso nominativo y al objeto directo en acusativo, pero al no contar el español con este tipo de marcación simplemente se presta atención al orden de palabras para delimitar esta característica. Para verlo de forma más clara, veamos dos ejemplos:

f) Pedro habla español

g) Pedro ha crecido

Aunque la primera oración es transitiva y la segunda es intransitiva, el tratamiento de ambos sujetos (*Pedro*) tiene las mismas características (correspondientes al caso nominativo). Sin embargo, el complemento directo (*español*) de la primera oración no es equiparable a la función del sujeto de la oración intransitiva (abajo) como ocurría en el caso del coreano con el tópico.

Recordamos que el coreano no marca el género (masculino o femenino) a través de ninguna partícula y que solamente indica el número plural, aunque hemos visto que no siempre se hace. Sin embargo, en español es muy importante que exista una concordancia entre los elementos de un mismo grupo (ya sean verbos, sustantivos, adjetivos, pronombres o demostrativos) porque, de no ser así, podríamos incurrir en errores gramaticales (como si decimos **el niña han crecido*).

Queremos comentar que en coreano, a diferencia del español, hay algunos determinantes que no existen, como es el caso de los artículos (ni definidos ni indefinidos), y son de dificultad considerable para los nativos coreanos a la hora de aprender nuestro idioma. Todos los demás determinantes (aunque sin determinar el género) sí que existen: demostrativos, posesivos, numerales (más complejos que los nuestros al considerar el sistema chino y el coreano), indefinidos, interrogativos y exclamativos.

Sí coinciden ambas lenguas en el carácter fonético y también en la forma de escribirse de izquierda a derecha (aunque el coreano también puede escribirse de arriba abajo). Sin embargo, hay una diferencia a la hora de constituir las sílabas, ya que en español solo pueden ser horizontales aunque en coreano también pueden ser verticales. También cabe comentar respecto a la forma de representación gráfica de la lengua que hay un orden determinado para escribir, por defecto, las letras y así se aprende desde los primeros comienzos con la escritura (aunque este orden es más estricto en coreano que en español).

Y, por último, vimos las cuarenta letras coreanas que existen (las vocales y diptongos, situados en la parte de arriba de la tabla anterior, suman veintiuno y las consonantes, detrás de ellos, diecinueve), que se oponen a las veintisiete de nuestro alfabeto latino (cinco vocales y veintidós consonantes). Aunque hay algunos sonidos del coreano que no existen en español (y viceversa), lo cierto es que nuestra fonética no es tan diferente (salvo por pocas vocales o realizaciones consonánticas coreanas) y, curiosamente, cuando hablamos un idioma extranjero como pueda ser el inglés tenemos un acento parecido. La diferencia más evidente puede venir en relación a la prosodia, ya

que el coreano es un idioma mucho más musical que el español y emplea muchas más curvas melódicas en la entonación.

3. CONCLUSIONES

A pesar de que ha sido una introducción algo sucinta, aunque compleja y con mucha información compleja de asimilar, consideramos que hemos cumplido nuestro objetivo de "presentar" el idioma coreano y ampliar el conocimiento sobre la literatura acerca de este en español. Además, consideramos que el hecho de haber comparado ambas lenguas puede propiciar un mejor entendimiento por parte de aquellos hispanohablantes que se aproximen al idioma con este artículo partiendo de los mismos patrones lingüísticos que hemos considerado (porque son los nuestros).

Como es obvio, el coreano y el español tienen bastantes diferencias, pero también bastantes similitudes (más de las que, en principio, pueda parecer) que deseamos haber puesto de manifiesto y explicado debidamente con los ejemplos que incluimos.

En todo caso, nos gustaría que quien lea este artículo entienda el máximo posible de conceptos de forma sencilla e, incluso, nazca en su interior el deseo de estudiar coreano. Toda lengua es compleja de asimilar, pero el hecho de intentar hacerlo siempre es enriquecedor y nos acerca a otras formas muy interesantes de entender el mundo a las que solo podemos llegar a través del conocimiento, en mayor o menor medida, del sistema lingüístico en el que se sustenta una comunidad.

Esperamos haber podido transmitir la curiosidad por saber más sobre esta lengua (sin dejar de poner de manifiesto su complejidad) y también servir de impulso para, en síntesis, propiciar un acercamiento entre países a través de lo más inherente que tenemos: nuestra lengua.

Referencias

Asociación de Academias de la Lengua Española: http://www.asale.org/ (10-03-2018).

Ethnologue. Languages of the World (2013): http://www.ethnologue.com (20-01-2018).

Diccionario NAVER *hanja:* http://hanja.naver.com/search?query=%EC%9D%B8 (10-03-2018).

Diccionario NAVER *español-coreano* y *coreano-español*: http://spdic.naver.com/ (12-03-2018).

Goddard, C. (2005): *The Languages of East and Southeast Asia: An Introduction*, Oxford, Nueva York: Oxford University Press.

KBS World (2012): http://world.kbs.co.kr/spanish/korea/korea_aboutlanguage.htm (20-05-2017).

Instituto Cervantes (2016): *El español: una lengua viva. Informe 2016*: http://cvc.cervantes.es/lengua/espanol_lengua_viva/pdf/espanol_lengua_viva_2016.pdf (10-02-2018).

Mendívil Giró, J. L. (2003). "La gramática universal y las lenguas", en *Gramática natural. La Gramática Generativa y la Tercera Cultura*, Madrid: Antonio Machado.

Moreno Cabrera, J. C. (1990). *Las lenguas del mundo*. Madrid: Visor.

Moreno Cabrera, J. C. (2003). El universo de las lenguas: clasificación, denominación, situación, tipología, historia y bibliografía de las lenguas. Madrid: Castalia.

Moseley, C., y Asher, R. E. (Eds.) (1994). *Atlas of the World's Languages*. Londres: Routledge.

National Institute of Korean Language (국어국립원). Disponible en http://www.korean.go.kr/.

Park, C. (ed.) (2010): *외국인을 위한 한국어 3 [Coreano para extranjeros 3]*. Seúl: 한국외국어대학교출판부 [Editorial de la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros].

Real Academia Española: http://www.rae.es/ (12-04-2018).

Rodríguez Martín, R. (2010). *El español como recurso económico en Corea del Sur*, Seúl: Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Seúl.

ANEXO: RESUMEN DE NUESTRA PROPUESTA DE TRANSLITERACIÓN

Ante todo, aclarar que en nuestro caso no nos limitamos a crear un sistema de romanización, ya que vamos más allá del sistema latino considerando necesario utilizar otros símbolos y elementos diacríticos que nos sirvan para delimitar mejor la relación entre fonemas. Se trata, por tanto, de una transliteración del coreano considerando los sonidos del español como meta.

Abogamos por una propuesta más precisa y accesible a cualquier persona hispanohablante que desee leer coreano y ser entendido a pesar de no ser muy docto en el idioma asiático. Para ello, hemos incluido básicamente signos de abertura o cerrazón vocálica, elementos gráficos que nos indiquen nítidamente que una letra posee carácter simple o (en cierta manera) los componentes que la forman y, por último, el tachado como herramienta tanto para indicar diptongación (en el caso de las vocales) como para señalizar visualmente las vocales tensas o dobles.

Como resumen y para delimitar la pronunciación exacta, incluimos en la siguiente tabla referencias al Alfabeto Fonético Internacional para cada sonido (aunque cada uno de ellos pueda tener otros alófonos en la práctica) y mostramos al lado nuestra propuesta, sin considerar otros sistemas de romanización utilizados con el idioma coreano:

Letra coreana	Correspondencia con el AFI	Transliteración españolizada
ㅏ	a	a
ㅐ	ɛ	ę
ㅓ	ʌ, ɔ	ǫ
ㅔ	e	e
ㅗ	o	ǫ
ㅚ	ø, we	œ
ㅜ	u	u
ㅟ	ɥi	ɣ
ㅡ	ɯ	ū
ㅣ	i	i
ㅑ	jʌ	ia
ㅒ	jɛ	ię

ㅕ	jʌ	iǫ
ㅖ	je	ie
ㅛ	jo	iǫ
ㅠ	ju	iu
ㅘ	wɐ	ǫa
ㅙ	wɛ	ǫę
ㅝ	wʌ	uǫ
ㅞ	we	ue
ㅟ	ɯi	ūi
ㄱ	g, k	k
ㄲ	k̟	k
ㄴ	n	n
ㄷ	d, t	đ
ㄸ	t̟	đ
ㄹ	ɾ, l	r, l
ㅁ	m	m
ㅂ	p, b	þ
ㅃ	p̟	þ
ㅅ	s	s
ㅆ	s̟	s
ㅇ	∅, ŋ en posición final	ø, ŋ en posición final
ㅈ	dʑ	y
ㅉ	t̟ɕ	y
ㅊ	tɕʰ	ch
ㅋ	kʰ	kh
ㅌ	tʰ	th
ㅍ	pʰ	þh
ㅎ	h	h

En el caso de la alternancia en ciertas consonantes finales o 받침 (*Batchim*), donde éstas pueden tener otro sonido secundario si se encuentran en posición final silábica seguida de otra consonante[23], nos limitaremos a transcribirlas según su pronunciación real, sin mayor trascendencia, igual que haremos con los grupos consonánticos en los que se produzca una modificación fónica similar[24].

[23] Nos referimos, por ejemplo, a casos como "꽃가게" 'floristería', en el que la consonante ㅊ, al entrar en contacto con otro núcleo consonántico posterior que es ㄱ, no posee un sonido [tɕʰ] sino [t], transliterándose de forma correcta, según nuestro sistema, como *k̟otkake* y no como *~~k̟~~ǫchkake.*

[24] Nos referimos a los grupos ㄳ, ㄵ, ㄶ, ㄺ, ㄻ, ㄼ, ㄽ, ㄾ, ㅀ, ㄿ y ㅄ.